

I'LL HAVE ANOTHER, SE LLEVÓ LA "GLORIA DE LAS ROSAS" EN UN EMOTIVO FINAL.



I'LL HAVE ANOTHER superó la prueba más dura de su campaña al ganar con sobras de merecimiento la primera carrera de la Triple Corona norteamericana. Es que este noble alazán, descendiente de Flower Alley, no sólo conquistó el famoso "Kentucky Derby" sino que su victoria la sintieron como suya los 165.307 que abarrotaron como nunca antes el coloso "Churchill Downs".

El "tren rojo" de J.P. Reddam, pudo derrotar a los mejores potros de su generación sin tener un perfil alto como el de los favoritos Bodemeister, Union Rags, Hansen o Dullahan. Su triunfo es el triunfo de la perseverancia y de la fe de su propietario y del equipo de trabajo que dirige el carismático Doug O'Neill, a quien le faltaba un logro como el conseguido el pasado 5 de mayo para ser reconocido no solo en el Sur de California, sino en todo los EE.UU.

PRIMÓ LA VELOCIDAD

Habíamos anticipado en una entrega previa que la velocidad primaria en esta nueva edición del Derby. Efectivamente, así ocurrió cuando la potranca Trinniberg y Bodemeister, salieron a devorar desde la partida cada metro de los 2,000 que tuvieron que recorrer. Más ducho para estas lides, pues Trinniberg nunca había corrido más de 1.400 metros, el potro del entrenador Bob Baffert (que no gana un Derby desde el 2002), arrasó con todos en la mayor parte del recorrido, a tal punto que los primeros 400 metros los pasó en apenas 22¹/₅, la media milla en 45¹/₅, los 1.200 en 1'09⁴/₅, la milla en 1'35.

Pero, ese ritmo infernal no pudo sostenerlo en los últimos 200 metros cuando se presentó la arremetida final por parte de I'll Have Another, a quien su inexperto conductor, el mexicano Mario Gutiérrez decidió el ataque final al ingresar a la última recta.

Parecía que Bodemeister (Mike Smith), resistiría la presión de haber sido el puntero de la carrera porque la ventaja del "tren rojo" eran de más de cinco cuerpos faltando 300 metros, pero luego rindió tributo al esfuerzo realizado para ceder la punta y caer en los últimos 70 metros en manos del mejor de todos a no dudarlo, I'll Have Another. El tiempo de la competencia fue de 2'01⁴/₅.

EL "TEAM" DE LOS PRIMERIZOS

El ganador pertenece al canadiense J.P. Reddam, un entusiasta hombre de negocios propietario del "CashCall", una empresa que apoya desde hace algunos unos años atrás varios clásicos de importancia en los hipódromos californianos. Aunque antes había ganado con Wilko la BC Juvenile y con Red Rocks la BC Turf, esta es la victoria que nunca olvidará por ser su primer Kentucky Derby.

Para el preparador Doug O'Neill, principal colaborador de la familia Reddam, también fue su primer Derby. El entrenador del recordado Lava Man, que tiene a varios mexicanos como sus principales colaboradores, tiene desde ya una difícil tarea de mantener ganador a I'll Have Another en las próximas dos pruebas de corona. Finalmente, dedicaremos estas líneas al desconocido, Mario Gutiérrez, el jinete de origen mexicano que hace un año atrás vio el Derby desde el pequeño hipódromo de Hastings, donde corría con éxito a caballos 3/4 de milla, y que en noviembre del año anterior se unió al equipo de O'Neill. Su salto a la fama no podía ser



mejor al ganar como debutante el soñado Kentucky Derby. Gutiérrez, tiene apenas 25 años, con tan solo dos carreras de Grado ha su haber en toda su campaña (Santa Anita Derby y el Kentucky Derby). Fue el héroe de la jornada.

I'll Have Another, es un hijo de Flower Alley en Arch's Gal Edith por Arch. Nació el 1 de abril del 2009. Lo crió Harvey Clarke. Fue adquirido por J.P. Reddam en los remates de Ocala en la suma de \$ 35,000. Su nombre proviene del gusto de las galletas por parte del Sr. Reddam, a quien su esposa Zillah siempre le pregunta "si quisiera más galletas". Es el séptimo potro en la historia en ganar el Santa Anita Derby y luego el Kentucky Derby. Es el primero en hacerlo desde la posición 19. Tiene cuatro triunfos, un placé, en seis salidas. Sus premios llegaron a los US\$ \$2'092.600.

